

“PASANTÍAS EN TRABAJO SOCIAL. UNA EXPERIENCIA DE INTEGRACIÓN TEÓRICO-PRÁCTICO”

María Gladys Olivo* & Luís Marcelo Torres Fuentes**

Resumen

Las ideas vinculadas a la post modernidad y el debate originado a partir de ello, continúan influyendo y desafiando permanentemente las políticas y prácticas de Trabajo Social. Las posturas más recientes en las Ciencias Sociales raramente reconocen las contribuciones anteriores de Trabajo Social en tanto disciplina, no obstante lo cual es posible advertir los vínculos existentes entre ellas y las ideas contemporáneas y así resaltar “su aspecto complementario y el potencial que de ello surge para la conformación del Trabajo Social en el futuro” (Walter, S. Tracing de contours of postmodern social work. British Journal of social work, 2001, 31, 29-39.)

Frente a estas reflexiones, surgen desafíos para el desempeño profesional así como también para la formación profesional, que deberán ser sustentados por académicos y/o profesionales de las Ciencias Sociales representados entre otros, por los Trabajadores Sociales en nuestro país.

Se procura entonces, desde la actividad académica de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Chile, una propuesta centrada en el aprendizaje integral, reflexivo y crítico, orientado a un estudiante que se desarrolle proactivamente en su formación como Trabajador Social y que al titularse, proporcione al medio externo, un perfil actualizado de este profesional, cuya configuración este centrada a partir de enfoques teóricos-metodológicos; además de sus propias percepciones, vivencias y dinámicas, tomando la formación académica y el desempeño profesional, como ejes estratégicos en nuestra propuesta de Trabajo Social.

Palabras clave: *Pasantías, integración teórico-práctica, renovación disciplinar, formación de trabajadores sociales.*

* Asistente Social, Universidad de Chile; Magíster en Gestión Educacional, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación; Doctora © en Investigación Psicopedagógica y Educacional de la Universidad de Granada España. Directora y docente de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Chile.

** Licenciado en Trabajo Social, Magíster en Políticas Sociales y Gestión local; Doctorante en Sociología, de la Universidad de Granada España. Docente de la escuela de Trabajo Social de la Universidad Central-Chile.

En la actualidad se visualiza al Trabajo Social como esencialmente complejo; de tal modo que su mayor fuerza radica en su habilidad para implantar el diálogo, el entendimiento y la comprensión más que ocuparse de la legislación o el trato con la autoridad. En este sentido evidencia el potencial de contribuir de modo significativo al acervo de las Ciencias Sociales en general.

Recordando, que este tópico, se pudiera trabajar como un elemento transformador apelando al planteamiento de que *“las ciencias sociales no brotan del escritorio de un investigador, sino que precede de voces más naturales, del lenguaje de los hombres en la vida de una sociedad concreta, los modelos son construcciones que deben surgir de la realidad de aquellos con quienes trabajamos”* (Myrdal, G. 1998: 86).

Trabajo Social por definición es “una profesión ocupada del estudio y desarrollo de las interacciones y las relaciones sociales en diferentes procesos, contextos y niveles de la realidad social, económica y cultural”. (Cifuentes. M.; 1998). No se trata de comprender, teorizar y actuar sobre el funcionamiento de un objeto aislado y claramente delimitado sino de considerar el sistema de relaciones, los procesos a los cuales esto da origen y el contexto en el cual se inscribe.

Al explorar en esa definición, nos encontramos con elementos que están presentes en la esencia y la naturaleza de

Trabajo Social. Es posible advertir, que tal vez su característica central y particular sea la forma en que la teoría y la práctica están interrelacionadas.

Siendo inevitable localizar Trabajo Social en su singular contexto social, político e histórico y allí tratar de identificar aquellos factores claves que han influido en su desarrollo y forma actual.

Por otra parte, al examinar el papel de los movimientos sociales que promueven mayor justicia y equidad social, surge la pregunta de si el Trabajo Social puede ser considerando una forma de movimiento social en sí mismo, con lo cual se despliega una “tensión fundamental entre Trabajo Social como fuerza de regulación social y la de una fuerza de desarrollo social y emancipación”¹.

ALGUNOS REFERENTES HISTÓRICOS DEL TRABAJO SOCIAL

La evolución histórica que ha tenido el Trabajo Social, comenzando en sus inicios como un voluntariado vinculado a la acción benéfica asistencial, hasta transformarse en una disciplina de las ciencias sociales; ha permitido estar constantemente reflexionado su accionar como una práctica permanente en la generación de su conocimiento.

Desde la reflexión teórica, es relevante considerar la definición que entrega Natalio Kisnerman (1988) quien señala: “...

¹ Thompson, Neil. Social Movements, social justice and social work. *British Journal of Social Work* (2002) 32,711.722.

lo local está constituido por un sistema de relaciones entre grupos interdependientes, que comparten una historia y similares valores y pautas culturales, que les permite significar una pertenencia e identidad colectiva. Este espacio local es el eje en que convergen todas las áreas a que debe apuntar Trabajo Social”. (Kisnerman, N; 1998, 193).

Desde la realidad profesional, se dispone de tópicos referenciales tales como entorno, actores, cultura, medio ambiente, organizaciones e institucionalidad, asociados a contextos endógenos y exógenos y que formarían este eje central de base en que “convergen las áreas a que debe apuntar el Trabajo Social”.

Las investigaciones acerca del quehacer de los Trabajadores Sociales, realizadas por el equipo de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Chile; señalan que estos se perciben como actores secundarios en los procesos de desarrollo social. No obstante, estar insertos en el medio institucional público o privado, se autoperciben ausentes o anónimos, encontrándose reducidos a un empirismo que les impide, asumir su tarea profesional desde la complejidad de los procesos sociales, lo que se ha traducido en limitante, tanto para introducirse en el conocimiento de la realidad, como para asumir una concepción de “lo social” como compresivo de un contexto político, cultural, económico y medio ambiental².

² Olivo, V; MG.; Doc. Investigación Percepción de Gestión Territorial, escenarios actuales y perspectivas futuras para Trabajo Social. 2005.

EL TRABAJO SOCIAL Y SUS COMPETENCIAS PROFESIONALES

La propuesta curricular de pasantías institucionales, basada en el enfoque de competencias, adoptado por la Universidad Central, busca contribuir a la comprensión de los actuales escenarios sociales para Trabajo Social en nuestro país; como también proponer nuevas perspectivas y competencias que se deben formar en el espacio académico y ejercer en el desempeño profesional. Existiendo una complementación y articulación necesarias entre los contenidos impartidos en aula y los aprendizajes adquiridos en las prácticas en instituciones públicas o privadas.

Es por ello, que desde la formación académica que brinda la Escuela de Trabajo Social, se busca proporcionar a los alumnos, las herramientas epistemológicas y metodológicas necesarias para llevar a cabo, un trabajo que potencie las competencias profesionales en tanto actores involucrados en los procesos de desarrollo.

Motiva este planteo, la inequidad que ha marcado a la humanidad y que aún hace crisis en las actuales contradicciones económicas y sociales del modelo de desarrollo. Si bien es cierto, la sociedad industrial y pos industrial, demandaron acciones paliativas de carácter filantrópico por parte de organizaciones de beneficencia como la Iglesia, grupos de damas, voluntariados, entre otros, donde también el Trabajo Social estuvo presente en sus orígenes; al asumir el Estado una

función interventora, principalmente en el ámbito social, que se sustentó en el modelo Keynesiano, que privilegia la anticipación a la demanda para así evitar la conflictividad social; se asume un rol que perfila al Trabajo Social como una profesión capaz de dar respuesta a las necesidades de los diferentes grupos marginados del sistema, lo que le ha dado hasta hoy, un carácter esencialmente asistencialista.

En este sentido la acción profesional del Trabajo Social se ha visto obstaculizada hasta nuestros días, no solo debido al predominio histórico de un enfoque reduccionista economicista del desarrollo, sino también por el rol que la misma sociedad y los propios Trabajadores Sociales le han atribuido al Trabajo Social en los diferentes medios donde persiste.

Este enfoque, dificulta al Trabajo Social ser concebido como disciplina por las ciencias sociales en general; lo que provoca en la práctica, el desafío y la necesidad de acceso a la participación activa del Trabajo Social en los procesos como actores sociales activos y críticos, participantes de decisiones, promotores en procesos de integración social y generación de redes sociales, además de aportar al conocimiento a partir de la sistematización y la investigación social aplicada.

Enfrentar los desafíos planteados en el párrafo anterior, requiere de la revisión exhaustiva de los actuales paradigmas existentes en Trabajo Social, así como también de la reflexión crítica respecto al ejercicio y la formación profesional actual de los Trabajadores Sociales. Este planteamiento, hace necesario y de rigor,

revisar frecuentemente y con sentido de realidad, los constructos que definen la formación para el Trabajo Social, de tal forma que estos sean determinantes en el aporte a la discusión teórico-práctica respecto del ejercicio profesional y académico; así como también, se generen las condiciones para aportar teóricamente a la identificación de nuestro objeto de estudio, que nos conduzca en el futuro a establecer un aporte en tanto disciplina de las Ciencias Sociales, desde el punto de vista científico como Trabajo Social en la era moderna.

TRABAJO SOCIAL. DISEÑO CURRICULAR Y COMPETENCIAS

En el plano académico los procesos institucionales de rediseño curricular de la Universidad Central, se orientan a consolidar la implementación de un sistema de gestión curricular centrado en competencias, destacando esencialmente su enfoque humanista.

En la década de los 70, el profesor David Mc Clelland (1973), definió el concepto de competencias, como “aquellas características personales, que se demuestran a través de comportamientos y determinan un desempeño excelente en una determinada actividad profesional, dentro de una estructura, estrategia y cultura”³.

³ McClelland, D. (1973): "Testing for Competence rather than for Intelligence, in American Psychologist, January 1973.

El enfoque por competencias define elementos base como:

- Lo cognitivo: “Saber” vinculado a los conocimientos técnicos y de gestión;
- Lo procedimental “Saber hacer”, vinculado a habilidades innatas o fruto de la experiencia, el aprendizaje y;
- Lo actitudinal referida a aptitudes personales, actitudes, comportamientos, personalidad y valores, todo ello requiere tener una clara adaptabilidad, flexibilidad y visión del contexto social donde se desempeñará el alumno una vez titulado.

Según N. Kisnerman (1990); en Trabajo Social, existen dos posiciones para abordar el trabajo práctico de los alumnos:

Una tendencia que nos señala, que los alumnos pueden ingresar a la práctica solo cuando los alumnos estén capacitados desde el punto de vista teórico, lo que ocurre después de la mitad de la formación y otra; que indica que el proceso práctico comienza junto con el inicio de los estudios; donde el alumno desde sus inicios se ponga en contacto con la realidad social.

La escuela comparte la segunda opción junto a los docentes en terreno. Siendo en esta mirada, donde el conocimiento epistemológico y metodológico, se debe materializar en competencias profesionales generales y específicas para

actuar en situaciones y realidades concretas, produciendo entonces una relación dialéctica entre teoría y práctica.

EL APOORTE DEL ENFOQUE POR COMPETENCIAS. ASPECTOS BÁSICOS DE LA FORMACIÓN BASADA EN COMPETENCIAS

Las competencias se constituyen en un enfoque para la educación y no en un modelo pedagógico. Sólo se centran en determinados aspectos de la docencia, el aprendizaje y la evaluación, tales como:

- a) Integración de conocimientos, procesos cognoscitivos, destrezas, habilidades, valores y actitudes en el desempeño ante actividades y problemas;
- b) Construcción de programas de formación acorde a requerimientos disciplinares, investigativos, profesionales, sociales, ambientales y laborales del contexto; y
- c) La orientación de la educación a través de estándares e indicadores de calidad en todos sus procesos.

El enfoque de competencias se ha establecido por la confluencia de múltiples aportes disciplinares y diversas tendencias sociales y económicas. El concepto se comienza a estructurar en la década del sesenta, con base a dos aportaciones centrales: la lingüística de Chomsky y la psicología conductual de Skinner. Chomsky (1970) desarrolló el

concepto de competencia lingüística como una estructura mental implícita y determinada genéticamente que se ponía en acción por medio del desempeño comunicativo. En contravía a esta propuesta, en la perspectiva conductual se comenzó a entender la competencia como un comportamiento efectivo, y actualmente existe un sólido modelo conductual de las competencias. El enfoque desde lo conductual ha tenido importantes desarrollos en el campo de las organizaciones. Desde mediados de los noventa, esta concepción de competencias también ha sido implementada en instituciones educativas.

Otra línea disciplinar la constituye la psicolingüística y la psicología cultural. Hymes (1996), plantea el concepto de competencia comunicativa como el empleo efectivo del lenguaje y de la lingüística en situaciones específicas de comunicación, teniendo en cuenta las demandas del entorno. En una vía diferente, pero también considerando un enfoque contextual, están los aportes de la psicología cultural cuyo principal representante es Vigotsky. En este enfoque se plantea que las competencias son acciones que están situadas y se definen en vínculo con determinados instrumentos mediadores. En general, la psicología cultural ha contribuido al concepto de competencias el principio de que la mente y el aprendizaje son una construcción social y requieren de la interacción con otras personas.

Otra línea disciplinar es la psicología cognitiva. Se destaca la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1987, 1997), que da un apoyo teórico sustancial

a la comprensión de las competencias en su dimensión cognitiva. Igualmente, están los aportes de Sternberg (1997) respecto de la inteligencia práctica, que se refiere a la capacidad de las personas para desenvolverse con inteligencia en las situaciones de la vida.

No sólo han influido desarrollo disciplinares, sino también el momento histórico y la economía. En lo social, se tienen crecientes presiones para que la educación forme para la vida y el trabajo con calidad, trascendiendo el énfasis en lo teórico y la mera transmisión de la información. Con relación a lo económico, existe la demanda de las empresas a las instituciones educativas para que formen profesionales idóneos.

El hecho de que el concepto de competencias tenga múltiples referentes disciplinares y demandas socioeconómicas, es lo que precisamente da mayor virtud al enfoque. Tiene una visión multidisciplinar y esto hace que pueda nutrirse de diferentes contribuciones.

La definición de Tobón (2006) es que las “competencias son procesos complejos de desempeño con idoneidad en un determinado contexto, con responsabilidad” (Tobón, 2006:5). A continuación se clarifican los términos que forman parte de la definición:

Procesos: las competencias no son estáticas, sino dinámicas. Tienen determinados fines, aquellos que busque la persona acorde a las demandas del contexto.

Complejos: lo complejo se refiere a lo multidimensional y a la evolución (orden-

desorden-reorganización). Implican articulación en tejido de diversas dimensiones humanas y su puesta en acción implica muchas veces el afrontamiento de la incertidumbre.

Desempeño: se refiere a la actuación en la realidad, implicando la articulación de las dimensiones cognoscitiva, actitudinales y del hacer.

Idoneidad: realizar actividades o resolver problemas cumpliendo con indicadores o criterios de eficacia, eficiencia, efectividad, pertinencia y apropiación establecidos para el efecto.

Contextos: constituyen el campo disciplinar, social, cultural y ambiental que rodean e influyen en una determinada situación. Las competencias se ponen en acción en diversos contextos, tales como: educativo, social, laboral o científico.

Responsabilidad: se trata de analizar antes de actuar las consecuencias de los propios actos, respondiendo por las consecuencias de ellos una vez que se ha actuado. Se busca corregir lo más pronto posible los errores. Toda actuación es un ejercicio ético.

También se mencionan algunos cambios en la docencia a partir del enfoque de competencias:

Del énfasis en conocimientos conceptuales y factuales al enfoque en el desempeño integral ante actividades y problemas: trascender el espacio del conocimiento teórico y colocar la mirada en el desempeño humano integral que

implica articular el conocer, con el hacer y con el ser.

Del conocimiento a la sociedad del conocimiento: la educación debe contextualizar el saber en lo local, regional e internacional, preparando a docentes, estudiantes y administrativos para una dinámica de búsqueda, selección, comprensión, sistematización, crítica, creación, aplicación y transferencia.

De la enseñanza al aprendizaje: en vez de centrarse en cómo desarrollar una clase y preparar los recursos didácticos para ello, el desafío es establecer con qué aprendizajes vienen los estudiantes, cuáles son sus expectativas, qué han aprendido y no han aprendido, cuáles son sus estilos de aprendizaje y cómo ellos pueden involucrarse de forma activa en su propio aprendizaje.

Saberes esenciales:

Dimensión afectivo-motivacional:

- Motivación al logro de objetivos de estudio.
- Innovar en la motivación y aplicación de técnicas.
- Tolerancia a la frustración.

Dimensión cognoscitiva:

- Concepto de diagnóstico.
- Conceptos teóricos sobre enfoques de Trabajo Social con Grupos.
- Concepto de necesidad y problema.
- Concepto de micro grupo de tarea.
- Concepto de dinámica interna y sus elementos.

- Concepto de dinámica externa y sus elementos.
- Conceptos de técnicas de estudio.

Dimensión del hacer:

- Metodología de diagnóstico grupal.
- Elaboración de técnicas de estudio.
- Sistemas de motivación y selección grupal.
- Sistemas de ajuste y evaluación.

**PASANTÍAS EN TRABAJO SOCIAL:
UNA EXPERIENCIA INTEGRADORA
DE APRENDIZAJE**

Bajo la lógica de una formación basada en Competencias Cognitivas, Interpersonales y Procedimentales, los estudiantes de Trabajo Social, materializan lo aprendido en las aulas y desempeñan, un conocimiento experiencial en los niveles de intervención del Trabajo Social de Caso, Grupo y Territorios, a través de su permanencia, durante todo su proceso de formación de 1º a 5º año de la carrera, en instituciones públicas, privadas u organizaciones.

Esto les permite tener acceso a complementar su formación desde la práctica y de esta forma integrar la reflexión y los conocimientos teóricos con habilidades sociales, aptitudes, destrezas, valores y técnicas que se requiere adquirir, para aplicar en el ejercicio profesional.

Esta instancia denominada “pasantías en terreno”, se constituye en una de las bases del conocimiento de Trabajo

Social e introduce al alumno/a en la temática básica de la profesión, permitiéndole:

1. Potenciar la comprensión y reflexión crítica del Trabajo Social; Conocer y analizar los hechos y factores que han intervenido en el desarrollo y evolución de Trabajo Social.
2. Comprender la relación histórica de Trabajo Social con los respectivos contextos socio-políticos en que se desenvuelve;
3. Establecer distinciones situacionales e identitarias, respecto del campo de acción profesional;
4. Reconocer y aprehender principios y valores éticos de la profesión; desarrollar habilidades, conocimientos, autoimagen y rasgos personales que lo identifiquen profesionalmente.

Se busca, desde el primer año de estudio, desarrollar la capacidad crítica en el estudiante, de acuerdo a las diferentes aproximaciones de Trabajo Social y Ciencias Sociales, que se abordan en los planes específico de Trabajo Social y común de Ciencias Sociales.

El proceso de pasantía, tiene como objetivo la realización por parte del alumno, de un conjunto de actividades que integren y apliquen elementos teóricos, analizando situaciones cotidianas, fenómenos sociales, entre otros; transformándose en un espacio para la síntesis integradora, entre niveles formales del



conocimiento de Ciencias Sociales y Trabajo Social y el contexto en el cual se aplican, o del cual surgen la interacción con los sujetos en actitud de aprendizaje.

Además permite al alumno, a través de talleres interactivos y seminarios, analizar de manera crítica y compartir experiencias con sus pares; acompañado por el docente de aula y por un profesional en ejercicio profesional. Es donde se reflexiona respecto de las situaciones sociales de la realidad; buscando de esta forma generar espacios de retroalimentación, que permita tanto a alumnos, docentes y profesionales en ejercicio, buscar una mirada consensuada, holística y un pensamiento colectivo de la realidad social y la forma cómo abordarla.

Es así como en los diferentes niveles de Intervención, de acuerdo a la apuesta metodológica del Diseño Curricular y a los Objetivos que se buscan a partir del rediseño curricular por competencias, se pretende que el alumno/a rescate los aprendizajes obtenidos en terreno, siendo analizados y socializados en el colectivo formado por la Escuela de Trabajo Social en su conjunto. Este aporte realizado desde los estudiantes, docentes y profesionales en ejercicio, permite potenciar las relaciones sociales desde los conceptos de Taller Integrado, como medio para lograr la integración teórica-práctica en Trabajo Social.

LA FORMACIÓN POR COMPETENCIAS DESDE EL CONCEPTO DE TALLER

Docentes y alumnos en el desarrollo del taller buscan:

- Generar los espacios que permitan fundamentar previamente el trabajo a realizar, vinculando modelos de intervención según el contexto donde se inserte el alumno.
- Analizar y fundamentar teóricamente las propuestas de intervención
- Lograr de esta manera conclusiones susceptibles a ser debatidas, analizadas, argumentadas e interpretadas constructiva y críticamente.

Desde el concepto de grupalidad:

Se pretende, que sea un espacio de trabajo que conduzca a la construcción de grupos y colectivos, en equipo con otras disciplinas, para abordar situaciones y asumir acciones conjuntas, que simultáneamente propicien avances en el campo de la intervención.

Los equipos de trabajo permiten canalizar y organizar las diferentes iniciativas logrando tener una mirada multidisciplinaria, holística e integradora del contexto en el cual se sitúan.

Desde el concepto de la individualidad

El Docente debe generar en los alumnos la capacidad analítica, así como también la competencia para la construcción y uso de los instrumentos que se requieran en las instancias en que se desempeñe: informes institucionales, diagnósticos, proyectos, informes finales, entre otros; los cuales significan aplicar operaciones del proceso de aprendizaje que les permitirá comprender y guiar la intervención a realizar.

En esta propuesta está presente de manera transversal, la mirada situacional, donde las personas son los agentes protagónicos; de ahí la importancia que cada docente participante del proceso de “pasantías en terreno” se involucre activamente y entregue tanto en terreno como en el aula, las herramientas necesarias, para que el alumno desarrolle y potencie sus habilidades en los diferentes contextos institucionales y multidisciplinarios. Para ello se requiere un trabajo docente activo, comprometido y horizontal con los alumnos e instituciones donde estos se encuentran, de tal manera de orientar y reforzar diferentes temáticas, que surgen necesariamente de la convivencia cotidiana, que dicen relación con las situaciones que están en juego y que se encuentran en la realidad social donde se actúa. Entre ellas es posible mencionar:

- Resolución de conflictos
- Toma de decisiones
- Trabajo en equipo
- Pro actividad
- Principios éticos y valóricos
- Rol y función del Trabajador Social, etc.

Intencionalidad académica

Que el alumno desarrolle su capacidad de análisis crítico en torno a la intervención desde una perspectiva integradora según el contexto y la realidad social en la cual se inserte.

Que el alumno adquiera y desarrolle habilidades profesionales y personales para la utilización de los elementos técnicos propios de los métodos de intervención en el Trabajo Social.

Manejar y aplicar los valores éticos de la profesión en el contexto en el cual intervenga el alumno.

La formación para Trabajo Social, como proceso dinámico en permanente construcción y ajuste, pero con una clara visualización, surge de la necesidad de avanzar varios pasos que nos conducirán a la aspiración de aportar al conocimiento y reflexión para Trabajo Social, en el reconocimiento de Trabajo Social disciplinario desde las Ciencias Sociales en general, para luego incorporarnos en la discusión de pares que permitan extender esa compleja gama de saberes, que no reflejan nada más que aquello que es la “realidad social” a decir de Carlos Matus “ahí donde está el actor y su acción...”

"Agradecemos los aportes disciplinarios del académico Marcelo Piña Morán; Licenciado en Trabajo Social, Máster en Gerontología Social de la Universidad de Barcelona y Candidato a Doctor en Pensamiento y Cultura Latinoamericana de la USACH".



BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, C.; Moreno, C.; *Formación basada en competencias emprendedoras para la modernización del Estado*. Portugal. 2002.
- Corvalán, J. *Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad*. Universidad Católica de Lovaina. Bélgica. Doc. N^o 4- Año 1996.
- Kisnerman, N; Serrano, J; *Teoría y Práctica de Trabajo Social. Didáctica para el Trabajo Social*. Ed. Humanitas. Buenos Aires. 1990.
- McClelland, D. *Testing for Competence rather than for Intelligence*, in American Psychologist, January 1973.
- Olivo, M. G.; *Políticas Sociales. Posibilidades de diseño e implementación desde el nivel local*. Revista Pensamiento y Sociedad. Universidad Central. Chile. 2005.
- *Percepción de Gestión Territorial, escenarios actuales y perspectivas futuras para Trabajo Social*. Documento de Investigación, Chile, 2005.
- Peluffo, B. *Rediseño Curricular Basado en el enfoque de competencias*. Documento de Trabajo. Vicerrectoría Académica. Universidad Central de Chile. Chile, 2005.
- Tejada, J; *El trabajo por competencias en el práctica: cómo organizarlo y como evaluarlo*. En Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol.7/ número 002.México.
- Thompson, N. *Social Movements, social justice and social work*. British Journal of Social Work (2002)32,711.722.
- Tobón, S.; Apuntes de presentaciones varias. Chile. Año 2007.
- Walter, S. *Tracing De contours of postmodern social work* .British Journal of social work (2001)31, 29 - 39.
- Programas de asignaturas Fundamentos Teóricos, Políticas Sociales y Taller de Trabajo Social: Análisis de Situaciones y Realidades Sociales*, diseñado por Equipo Docentes del Plan Específico de la Escuela de trabajo Social de la Universidad Central de Chile, año 2005-2007.
- Universidad Central. *Guía conceptual para el proceso de rediseño curricular*. Documento de Trabajo N^o 2- Septiembre 2004, Chile.